

DIANA

REVISTA ILUSTRADA

*Literatura. * Teatros. * Curiosidades. * Concursos. * Regalos. * Anuncios.*

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ROSARIO, 7, 3.º

Esta publicación—la más económica entre todas las que aparecen en Cádiz—distribuye todos los meses entre sus anunciantes y suscriptores, en combinación con la Lotería Nacional, varios regalos consistentes en décimos de lotería, vales que dan opción á fotografiarse en la acreditada casa del Sr. Cepillo, libros diversos, etc., etc.

Artistas de Variedades.



Las aplaudidas bailarinas HERMANAS LARIN.

Venancio Sánchez.

Ultimas novedades en Pasamanería, Quincalla, Mercería y Perfumería. Artículos de viaje. Extenso surtido en artículos para confecciones de sombreros de Señoras.

PRECIO FIJO

Columela y San Francisco, número 13. — CADIZ.

JEREZ-QUINA BOHORQUES

Gran Aperitivo - Reconstituyente.

Pedirlo en todas partes.

Representante en Cádiz: FRANCISCO de A. CERON-Rosario, 5.

Pastelería y Cervecería "VIENA,"

Confección de ramilletes, dulces y tartas. — Especialidad en fiambres de todas clases. — Helados y Refrescos.

NÉCTAR SODA, especialidad de la casa.

Exquisito PAN VIENA á las seis de la mañana y seis de la tarde. — Cervezas Mahou, Alemana, Alhambra, Maier y Cruz del Campo.

SAN MIGUEL, 1 Y 3

PLATERÍA, RELOJERÍA

Y

BISUTERÍA FINA

DE

Francisco Gutiérrez Sánchez.

CASA FUNDADA EN 1852.

Se hacen composturas, se transforman alhajas, se dora y platea.

Esta casa garantiza todas las leyes, tanto en los trabajos que se le confíen como en los artículos que vende.

Entrega un número con opción al regalo que esta casa hace, *de un reloj de oro de 18 quilates*, por cada cinco pesetas que se compre al contado.

Alonso el Sabio, 7.

CADIZ

Bicicletas "Dürkopp"

MODELO 1913

Más de **medio millón** rodando por el mundo. — *No hay desgaste. — Ligereza asombrosa. — Elegancia sin igual.* — **Ventas á plazos desde 4 pesetas semanales.**

Agente general en España: Otto Streitberger Universidad, 106. — Barcelona.

Representante exclusivo en Cádiz: Cándido Guerra Arce. Santa Inés, 14.

JOSÉ MORENO UTRERA

(Sucesor de PLÁCIDO VERDE)

Grandes Talleres de Sastrería y Tejidos.

LA PRIMERA CASA DE ANDALUCIA

GRANDES EXISTENCIAS — CONFECCIÓN PRONTA Y ESMERADA — ÚLTIMAS NOVEDADES

Premiada en varias Exposiciones. — Gran Premio en París y en Barcelona.

Calles San Francisco, Sánchez Barcáiztegui, Isaac Peral y Blanqueto.

TODA LA MANZANA

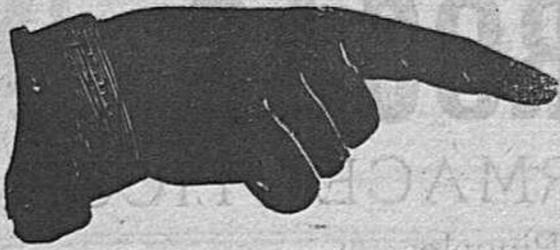
Hotel Victoria.

Propietario: Andrés Ballester.

— ISAAC PERAL, 11 y 12. — CADIZ —

Coche á la llegada de todos los trenes y vapores.

EL ÁGUILA. — Véase el anuncio de última plana.



¡10.000 pesetas!

PUEDE V. ALCANZAR

anunciándose ó suscribiéndose á esta Revista, que todos los meses, y entre otros premios, regala un décimo de lotería, por el cual puede obtenerse dicha cantidad.

Léase en la última plana: "Nuestros Regalos".

LA ITALIANA Gabriel España.

Columela y Rosario.-CÁDIZ

Conservas de pescado y carne, hortalizas y frutas variadas. — Vinos y licores nacionales y extranjeros. — Champagne. — *Caldo «Bol»*. — Cacao, Tes, Cafés, sopas de todas clases y galletas de todas las marcas. — Especialidad en chacinas, embutidos y fiambres.

Orbea y Compañía, S. en C.

ISAAC PERAL, 35.—CÁDIZ

Almacén de armas, efectos de caza y sport, novedades, cartuchos cargados mecánicamente, venta de explosivos de todas clases. Precio fijo.

LA IMPERIAL

Calzado de Lujo.

ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA

EXTENSO SURTIDO EN PIELES FINAS

CALLE ARANDA.-CADIZ



JAQUENIDA

Hace desaparecer, al momento, dolor de cabeza, neuralgia facial, jaqueca y toda clase de dolores nerviosos.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y CENTROS DE ESPECÍFICOS

DIANA

REVISTA ILUSTRADA

con la colaboración de las mejores firmas literarias de España y América.

Redacción: Rosario, 7, 3.º-Cádiz.

Precios de suscripción:

En Cádiz, un mes.....	Pesetas	0,50
» semestre.....	»	2,50
En provincias, trimestre.....	»	1,50
En el extranjero, año.....	»	7,00

Número suelto, 15 cénts.—Atrasado, 50 cénts.

Para anuncios, pídase la tarifa á la Administración.
Se publica decenalmente.
No se devuelven los originales que se reciban, aunque no se publiquen.
Serán considerados suscriptores todas las personas que reciban por primera vez esta revista y no la devuelvan á la Administración.



VINS
FINS
DE
Champagne.

Victor Clicquot

CASA FUNDADA EN 1892

Reims (Francia).

REPRESENTANTE:

F. López Canto

ARAGÓN, 230.

BARCELONA

LOS NORTEAMERICANOS, REYES DEL COMERCIO,

¡¡VENDEN TODO A FUERZA DE RECLAMOS!!

SIN ANUNCIO NO ES POSIBLE HACER BUEN NEGOCIO

ALMACEN DE DROGAS

PRODUCTOS QUÍMICOS Y FARMACÉUTICOS

Pinturas, Barnices, Colores, Brochas y Pinceles.

Artículos de Droguería en general. -- Ventas por mayor y menor.

Vda. é Hijos de Simón Lens.

CALLE SOPRANIS, 3. — CADIZ

La "Kursaal" Panadería.

GLORIA, NÚM. 1. — CÁDIZ

Pan de Privilegio y Francés.

Galletas para Embarques y Raciones para Buques.

Pedid Chocolate "Mosáicos" y "Extra"

DE JAIME BOIX

Depósito de Tostadores de Café por gas y alcohol y Molinillo de Café por fuerza motriz y de mano. — Depósito de la Marca de Galleta «Cantabria». — Chacina y Coloniales.

RAFAEL MONTIEL. — CÁDIZ

BICICLETAS Y MOTOCICLETAS "ROYAL ENFIELD"

LA MARCA DE MAYOR GARANTÍA

Las usa el Ejército, Almirantazgo y Policía inglesa. — Elegancia, solidez y ligereza. — Una prueba convence, pues se alquilan á 1,25 pesetas la hora, en la calle Alcalá Galiano y Argantonio, donde darán razón.

VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

Agente general para España: D. Manuel López Villegas. — Sevilla.

FÁBRICA DE ESTERAS DE TODAS CLASES

DE LA

Viuda é Hijos de José Acuaviva.

OBJETOS DE MIMBRES. — ESPECIALIDAD EN ESTERAS FINAS

21, Rosario, 21. (Frente á la Iglesia). — CADIZ.

ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS Y NOVEDADES DE GALLARDO Y ALBA

SAN FRANCISCO, 21.

ULTIMAS NOVEDADES PARA PRIMAVERA Y VERANO

Variadas colecciones en lanería, sedas y demás artículos propios de la estación, teniendo muy en cuenta, que por ser esta la primera temporada de verano en que está abierta esta casa, los artículos son acabados de recibir.

EL ÁGUILA. — Pídase el Catálogo general.

DIANA

Año VI.

Cádiz 12 de Julio de 1914.

Núm. 184.

Artistas de Variedades.



La aplaudida cupletista LOLA RICARTE

CUENTO

HERÓICO LADRÓN

I

Cincuenta duros al mes. Esto era lo que ganaba don Anselmo; y le llamaban don Anselmo, no porque fuese muy viejo, sino porque era muy respetable.

Explotado fué siempre. Los 4.000 duros que heredó de su honrada madre, que los había conservado á fuerza de economías y de trabajo, los puso en casa de un banquero, que cobró y desapareció, y luego volvió á aparecer á los diez años y anda por ahí en coche, y no pagó á nadie. Los 1.000 que gastó, (y eran todo su capital), en publicar un «Tratado de teneduría de libros», no los ha vuelto á ver, porque los editores, libreros y corredores de provincias y América, no le enviaron ni un cuarto. Por fin, halló colocación como cajero en una casa de banca muy importante. Un destino seguro para toda la vida, porque en la casa sabían que era un hombre de bien.

Adoraba en su familia. Para él no había más mundo que su mujer, su hijo Carlos y sus tres hijas. Pero, ¿cómo pueden vivir en Madrid seis personas de la clase media con cincuenta duros mensuales, sin ninguna otra ayuda?

Ya hubiera buscado don Anselmo alguna ocupación de noche para aumentar su sueldo; pero estaba enfermo del corazón, y los males cardiacos van siempre en aumento, y fatalmente matan.

¿Qué iba á ser de su mujer y de sus hijos el día que él faltara?

Esta era su eterna conversación en la mesa, y aunque la familia quería distraerlo, no podía. Su hijo Carlos no tenía carrera. Tres veces le suspendieron porque en los exámenes se anunció tan avanzado y revolucionario que sus ideas á sus pocos años, espantaron. ¡Extraño caso! Sus padres eran católicos fervientes, y el muchacho no. A pesar de todas las ideas y creencias que oyó en derredor suyo, tenía, como decía su padre, «unas salidas» que aterraban á los pobres de espíritu.

Casi era un niño, cuando le preguntaron en un examen:

—¿Cuántos dioses hay?—Y respondió:—Varios.— ¡Oh, qué escándalo se armó!

El maestro le cogió por las orejas y le hincó de rodillas.—Sí, señor, varios: el Dios de los cristianos, el Dios de los judíos, el Dios de los chinos, el Dios de los salvajes de Africa.

—¡Al calabozo!

—Bueno, pues no hay más que «uno».

—¿Cuántas personas?

—Dios no es persona, «es Dios».

Le echaron de la escuela, y comenzó á correr la voz de que estaba loco. Y á los veintitrés años ni tenía oficio; ni lograba colocación, encontraba en todas partes una resistencia, una muralla, «eso» que se ha apoderado lentamente de España...

Las niñas tenían, respectivamente, ocho años, diez años, once años. Unas niñas educadas por su madre en las ideas más piadosas; pero solteras sin dote, solteronas de mañana; y aquí donde la mujer no tiene en qué ganar la vida, ¿qué iba á ser de ellas? En cuanto á la madre, santa mujer, adorada compañera mártir de su deber, estaba ya vieja y achacosa y no servía para nada. Harto hacía con gobernar su casa admirablemente, economizar hasta lo imposible y suspirar por la salud de su marido.

Don Anselmo empeoraba, no solamente porque la hinchazón sintoma grave de la enfermedad, iba subiendo de los pies á los tobillos, de los tobillos á las piernas sino porque la enfermedad moral, aquella que consistía en saber que á su muerte todos irían á pedir limosna, le trastornaba la cabeza y le minaba la vida.

En la casa de banca, en aquel almacén de oro donde don Anselmo manejaba diariamente millones, le querían mucho, y hasta les daba lástima; pero no le daban más que sus buenos cincuenta duros mensuales, con los cuales «arreglándose» según expresión del excelentísimo señor amo de la casa, se puede vivir. ¡Ya lo creo! Los pájaros viven sin sueldo; de donde resulta que esto del alma es un perjuicio, y más valiera ser pájaro grullo.

El médico temía por la vida de su amigo don Anselmo, á quien no le llevaba nada por las visitas.

Acaso un cambio de aires, muy lejos, le sentaría bien—decía;—pero don Anselmo no podía moverse de su caja, en la que entraba á las nueve de la mañana y de la que salía á las siete de la tarde. Hay cajas de muertos y cajas de vivos.

De pronto, la fortuna cambió.

Fué un secreto de familia, pero el porvenir estaba asegurado.

Una noche, después de una comida frugal y de una gran sofocación que le dió á don Anselmo, primera de las que debían marcar el principio del fin, y que en las enfermedades del género de la suya son el aviso de que ya no hay remedio, el tiernísimo padre le dijo á su hija Teresa:

—Cierra la puerta, hija mía, y oid todos con atención, porque ya es tiempo de que os dé una buena noticia.

Se agrupó la familia en derredor del enfermo y este dijo:

— Sabedlo ya: puedo morir tranquilo, porque tenéis 40.000 duros.

¡Cuarenta mil duros!

No es posible describir el efecto que esta novedad produce en el seno de una familia pobre.

— Sí, 40.000 duros; pero no quiero que nadie lo sepa, ¿lo oís? Nadie más que vosotros. El billete entero que tomé hace dos meses y cuyo número no quise ver ni enseñároslo, guardándolo bajo sobre, fué el premiado con esa cantidad. Tenéis 40.000 duros, y ya puedo morir tranquilo.

Pasados los primeros momentos de júbilo, de comentarios, de proyectos para el porvenir, don Anselmo dijo:

— Ahora, oid lo que tenéis que hacer y no admito observaciones ni diferencias de opinión.

Aquí tengo cinco billetes de pasaje para el barco de la Transatlántica el «Volador», que sale de Santander la semana que viene. Os vais los cinco á la Habana, de allí pasáis á los Estados Unidos, os estableceréis en California, para donde os daré cartas y recomendaciones. Una vez que me escribáis que ya la casa está puesta, saldré á reunirme con vosotros. El médico dice que un cambio de país puede curarme. Allí me curaré; allí podréis trabajar todos, y en un país como aquel con una base tan importante como la que llevamos, haréis, hijos míos, una fortuna. No hay más que hablar; así, pues, á comprar todo lo necesario para el viaje, y dentro de ocho días, en alta mar. En ese mes ó mes y medio de ausencia dejaré la casa de banca, buscaré un substituto, levantaré esta casa y me iré á descansar lejos.

Así se hizo.

Pusiéronse todos muy elegantes; compráronse baúles y maletas y todo lo preciso para el viaje; se dijo á las relaciones, por orden de don Anselmo, que la familia se iba á pasar el verano á Santander, y pocos días después, el padre feliz dió mil abrazos á todos sus hijos y mil besos á su mujer, y á las cuarenta y ocho horas recibió un telegrama que decía: «Embarcaremos hoy, te esperaremos impacientes». Don Anselmo respiró: entró en su cuarto, sacó de un armario dos cartas, llamó á la criada y le dijo:

— Esta la llevarás á casa de mi principal; esta otra al correo. Y así que oyó el portazo que dió la criada al salir, se arrodilló delante de un Cristo que había enfrente de su cama, estuvo haciendo oración una hora, se levantó y se pegó un tiro.

II

Gran sensación produjo su muerte en el mundo del comercio y de la alta banca, porque don Anselmo era conocidísimo por su honradez y por su idolatría de la familia.

La carta que recibió su principal decía.

«El último balance arrojaba un capital social de 200.000.000. De ellos he robado durante ocho años, 40.000 duros, cuya falta ha de notarse ahora. Los he robado trasladando créditos de un año á otro, y para hacer un capital á mis hijos. Tal es la verdad, que en el momento de morir declaro. ¡En su casa de usted 40.000 duros se pierden en un minuto á la bolsa, en la quiebra de un corresponsal, en tantas cosas! Son una gota de agua en el mar, son un contratiempo.

Dos maneras hay de anunciar mi muerte. O evitando á mis hijos la deshonra, ó lanzándola sobre ellos.

Esta es la primera mala acción que cometí en mi vida, y la última».

La carta á la familia decía así:

— Vivid honradamente lejos de España, pensad en que me sacrificué por vosotros, y sed felices».

III

La casa donde don Anselmo había servido veinticinco años envió una nota circular á los periódicos, en estos términos.

«Víctima de la afección al corazón que ha tiempo padecía, falleció ayer el honradísimo cajero del Banco Interoceánico, don Anselmo Iglesias, tan estimado en la plaza de Madrid».

Y «tres días después» voceaban los vendedores los periódicos con la catastrophe del «Volador»; 300 personas ahogadas; «todas» las que iban á bordo con rumbo á la Habana!!...

¡Hay un Dios, «uno», como decía el chiquillo loco!

EUSEBIO BLASCO.

La ciudad de mis sueños.

Con motivo de la fiesta de la poesía celebrada en Segovia.

Segovia, la bendita ciudad de mis amores,
que eleva los vestigios de antiguos esplendores
sobre un trono que adornan guirnaldas de verdor,
hoy, magestuosa y noble, pues noble es su linaje,
de todos sus poetas recibe el homenaje
en un canto de gloria, de juventud y amor.

Una reina y su corte, bellezas juveniles
que adornan sus cabezas y sus bustos gentiles
con galas que otros tiempos nos hacen recordar,
la ofrendan su hermosura, su gracia y su alegría.
Para que digan ellas la mejor poesía,
las basta una sonrisa. Su boca es un cantar.

Quisiera en alabanza de tan excelso coro,
que hoy trazara mi pluma el himno más sonoro
y en torrentes de luces, brindársela después.
Se halla en vosotras siempre la inspiración suprema.

Al decir vuestros nombres, la palabra es poema.
¡Para elevar mi lira, la pongo á vuestros pies!

Sois compendio y resumen de cuanto en esta tierra
guardan de hermoso y grande los campos y la Sierra:
perfumes, alegría, pureza y esplendor.
Debió vuestras figuras, gentiles y divinas,
hoy mismo, en blanco mármol, reproducir Marinas.
¡Nunca obra más grandiosa soñó nuestro escultor!

La juventud que triunfa, Segovia, te ha cantado;
un pueblo que te admira ante tí se ha postrado.
haciendo, con sus flores, de tu trono un vergel.
Yo también, noble anciana, llego á tí humildemente,
pues quiero con mis versos tejer sobre tu frente
una sencilla y pobre corona de laurel.

Quiero cantar las glorias de tus piedras labradas;
piedras que, como estrofas por el cincel trazadas,
son primor en los góticos calados del Parral;
son en nuestro Acueducto, hermosura y firmeza;
en nuestro noble Alcázar, son valor y grandeza
y son fe y gallardía en nuestra Catedral.

En las felices horas en que la mente inquieta
hace del hombre un loco soñador y poeta,
yo he soñado un Segovia que empiece á revivir;
que venere las ruinas que engendraron su gloria;
que mire á lo futuro, sin olvidar su historia;
que sepa que en la tierra resignarse es morir.

Poetas, que á la fiesta del arte y la hermosura,
trajisteis animosos el ritmo en que fulgura
la llama esplendorosa de vuestra juventud,
sean, para que surja Segovia á un nuevo día,
un himno vuestros versos de clásica armonía;
antorchas vuestras plumas; cincel vuestro laud.

Llevad en las estrofas, del alma vibraciones,
por el impulso mágico de vuestros corazones,
á la ciudad querida, de nueva vida en pos.
Para el triunfal desfile de un pueblo victorioso,
se ha hecho la doble arcada del Acueducto hermoso,
como un inmenso palio que desplegase Dios.

Que en días florecientes de paz y de ventura,
paseis bajo esos arcos, prodigio de hermosura,
que extienden sus sillares, cual sus brazos la cruz,
cantando vuestros versos con júbilo infinito,
mientras que en el cordaje del arpa de granito,
como crestón de incendio, el sol vierte su luz.

JOSÉ RODAO.

CORTESÍA

Damos expresivas gracias al Excmo. Sr. Gobernador Civil D. Miguel Fernández Jiménez, por el atento B. L. M. en que nos comunica su toma de posesión ofreciéndonos en dicho cargo.

Correspondemos á dicha atención muy gustosos.

Así mismo quedamos muy reconocidos al nuevo

Delegado de Hacienda de esta provincia Sr. Retes, por su atento oficio, á quien nos ofrecemos igualmente.

*
**

Atentamente invitados por los Sres. Leal Hermanos, dueños de la acreditada «Cervecería Inglesa», tuvimos el gusto de asistir á la inauguración del Balneario Victoria, en el que dichos señores, con su amabilidad característica, obsequiaron espléndidamente con exquisitos vinos y pastas á todos los concurrentes.

Deseamos al Balneario Victoria todas las prosperidades que merece, ya que es el lugar más pintoresco de Cádiz, y cuya excelente playa no tiene rival, como así lo reconocen cuantos forasteros lo visitan.

LA RONDALLA

La ciudad de mis amores,
la de la bella Giralda,
que entre perfumes y rosas
se eleva apuesta y gallarda.

La tierra de las mujeres,
de la sal y de la gracia,
á un sueño dulce y suave
está tranquila entregada.

Nada turba su quietud,
nada intenta despertarla,
y la noche se desliza
oscura, sola, callada.

Todos duermen; ¿todos? no,
pues la brisa perfumada,
débiles sonidos trae
de bandurrias y guitarras.

Es la rondalla que cruza
por las calles solitarias,
esperando alegremente
el albor de la mañana.

Al pie de florida reja
por flores mil matizada,
que dan á la ténue brisa
sus perfumes y fragancias.

Al pié de morisca reja,
los mozos de la rondalla,
entonan dulces canciones,
canciones que son plegarias.

Divinas notas que salen
de la sonora guitarra,
frases de amor que penetran
á través de la ventana,
flores son que el arte ofrece
formando bella guirnalda,
para brindarla galante
á la doncella adorada.

Mientras los mozos rasgean

con más fuerza sus guitarras,
la gentil que mora dentro
al escuchar la balada,
despierta, y oye una voz
que le dice allá en su alma,
que un galán apuesto y joven
en rítmica serenata
cántale su amor profundo
en la calle solitaria.

Cesan las notas, y allí
donde la alegría llevaran
tan solo queda un recuerdo
de las noches sevillanas.

Parten los mozos contentos
de festejar á una dama
y al compás de alegres notas
se pierden en lontananza.

Vuelve el silencio á reinar,
y en la calle solitaria
poco á poco va perdiéndose.
el eco de la rondalla.

RICARDO DÍAZ CASTRO.

EL BUSTO

Es el día del barnizaje en la Exposición de Bellas Artes. Por la mañana, antes de la hora del almuerzo. En la sección de la escultura, una señora y una joven, vestidas con sencillez y distinción, pasean lentamente, tranquilas y silenciosas por entre la multitud de visitantes.

LA MADRE.—Qué callada vas.

LA HIJA.—Miro las esculturas.

LA MADRE.—¡Después de tanto desear asistir al barnizaje!... Me parece que deberías estar satisfecha por haber logrado, al fin, las invitaciones.

LA HIJA.—Y sí que lo estoy.

LA MADRE.—Entonces ¿por qué pones esa cara tan triste?

LA HIJA.—Porque toda esta gente que nos rodea está demasiado alegre.

LA MADRE.—Pues imítala. Ponte alegre tú también.

LA HIJA.—No puedo. La alegría de los demás me molesta.

LA MADRE.—Entonces para verte á tí contenta es necesario que esté triste todo el mundo.

LA HIJA.—¡No, no! No tanto; no voy tan lejos. Pero cada cual tiene su carácter y yo tengo propensión á la melancolía. Nunca he sido muy alegre.

LA MADRE.—¡Parece que aborreces la vida, hija mía!

LA HIJA.—Dí más bien que es ella la que me aborrece á mí. Yo nada le había hecho; ella, en cambio, nos ha arruinado, se nos llevó á papá, á mi hermano y á mis dos hermanas... Reconoce que hasta el pre-

sente no me ha dado motivo para encontrarla adorable, la dichosa vida...

LA MADRE.—Sí; pero hay muchos modos de estar triste, y tu tristeza no es buena. Eres adusta y envidiosa.

LA HIJA.—No soy como tú, pobre mamá, no tengo tu admirable resignación cristiana. Yo no puedo decir amén á cada bofetada que nos da la desgracia y presentar contrita la otra mejilla...

LA MADRE.—Cállate, que me dá pena oírte... ¡Ah, mira, mira qué busto más bonito!

LA HIJA.—Sí que lo es.

LA MADRE.—¡Qué linda muchacha!

LA HIJA.—Más que linda, hermosa.

LA MADRE.—Fíjate bien... No le encuentras un...

LA HIJA.—¿Un qué?

LA MADRE.—Un parecido contigo.

LA HIJA.—No.

LA MADRE.—Pues yo sí, y grande.

LA HIJA.—Sí, tal vez... con un poco de buena voluntad... Pero es mucho mejor que yo. Yo no tengo ese magnífico pelo, ni ese cuello tan hermoso, ni...

LA MADRE.—Vaya, no te echas tú misma por tierra. Te aseguro que hay una gran semejanza.

LA HIJA.—¡Si te empeñas!... Tanto mejor para mí. Al menos, por unos momentos tendré un buen busto mío, y que no me habrá costado un solo céntimo afortunadamente... porque si hubiese que pagarlo... ya podría esperar sentada... ¡Eso se queda para los millonarios, para los seres felices que pueden darse el gusto de hacerse retratar en mármol!

LA MADRE.—¡También tienen ellos sus penas! Me gustaría saber quien es esta muchacha tan hermosa. Búscala en el catálogo.

LA HIJA.—Mamá, te olvidas de que no lo tenemos. Al entrar quise comprar uno; pero me dijiste que era hacer un gasto inútil.

LA MADRE.—Es verdad; ya no me acordaba.

LA HIJA.—Lo que es por mí no lo siento. ¡Bastante adelantábamos con saber que es alguna inglesita ó alguna americana!... Además, si tanto empeño tienes en conocer el nombre de esta espléndida muñeca, no tenemos que hacer más que sentarnos ahí en ese banco, junto á la escultura, y no tardará alguien en informarnos... ella misma tal vez, que vendrá á admirarse y á darse tono ante su imágen.

LA MADRE.—Decididamente, hija mía, hoy estás muy nerviosa.

(Se sientan)

LA HIJA.—Nada de eso, mamá.

LA MADRE.—Sí. ¿Quieres que nos marchemos?

LA HIJA.—No. ¡Si acabamos de llegar! (*Contemplando el busto.*) Lo menos debe valer diez mil francos, ¿no te parece?

LA MADRE.—Es posible. Tal vez más.

LA HIJA.—¡Diez mil francos! Oye, y contéstame con franqueza, ¿los tenemos nosotros de capital?

—No, hija mía. Nosotras no tenemos más que cinco

mil guardaditos para lo que pueda ocurrir el día de mañana. Vivimos con la renta que produce y con lo que ganamos trabajando. Yo con mis bordados y mis labores...

LA HIJA.—Y yo dando lecciones de piano. Lo que á las dos nos pagan miserablemente.

LA MADRE.—Otras pueden quejarse con más motivo que nosotras.

LA HIJA.—Sin duda. Siempre hay alguien más desgraciado que nosotras; pero esto no es ni una razón ni un consuelo.

LA MADRE.—Pero en resumidas cuentas, ¿qué es lo que pedirías si te diesen á escoger?

LA HIJA.—¿Yo? ¡Oh! Nada de extraordinario... ser como todo el mundo, como todas estas gentes que pasan, que ríen, que se conocen... A nosotras nadie nos saluda, nadie nos conoce. Yo quisiera ser... no sé... ¡La joven del busto, vaya! Ya ves que no pido gran cosa.

LA MADRE.—No por cierto. Eres tú tan bonita como ella, y si me apuras, te diré que aún lo eres más. Por supuesto, que demasiado lo sabes tú, hipocritilla.

LA HIJA.—¡Sí!... Además, ¿quieres decirme para qué me sirve la belleza? Para perjudicarme y nada más.

LA MADRE.—¡Quieres callar!

LA HIJA.—Sí, me perjudica mi dichosa belleza. Soy demasiado bonita para profesora de piano. Asusto á las madres. ¡Ah, si fuese fea me ganaría mejor el pan! ¡Dios no lo ha querido!

LA MADRE.—¡No sabes el daño que me hace oírte hablar así, hija mía!—¡Que mal haces!... Es decir, que te cambiarías, si fuese posible, por esta desconocida... sin saber siquiera quién es... quienes son sus padres... si es tan feliz como tú te la figuras... y si es una muchacha honrada ó no lo es.

LA HIJA.—¡Ah! No hay más que mirarla para comprender que es más dichosa que tú y que yo.

LA MADRE.—Y aunque así fuese...

(En aquel momento dos caballeros se detienen ante el busto.)

CABALLERO 1.º—¡Delicioso!

CABALLERO 2.º—¿Sabe usted quién es?

CABALLERO 1.º—No.

CABALLERO 2.º—Mina Grendson. Cuarenta y dos millones.

LA HIJA.—¿Oyes?

LA MADRE (*suspirando*).—¡Sí; qué le vamos á hacer!

CABALLERO 2.º—Añada usted: hija única, una de las más bonitas y ricas herederas de Chicago. ¡Pobre criatura!

CABALLERO 1.º (*riendo*).—En efecto: es digna de lástima.

CABALLERO 2.º—Ya no.

CABALLERO 1.º—¿Cómo es eso?

CABALLERO 2.º—Ha muerto. Sí, hace ocho días. Sus padres están como locos.

LA MADRE.—¿Oyes?

LA HIJA.—Sí.

LA MADRE.—¿Quisieras aún cambiarte por ella?

LA HIJA (*conmovida*).—¡Oh!... La verdad... no lo sé.

LA MADRE.—¡Hija de mi alma!

LA HIJA.—Al fin y al cabo, lo ha poseído todo.

LA MADRE.—Pues ya no tiene nada.

LA HIJA.—¡Bueno! Y yo, ¿qué es lo que tengo?

LA MADRE.—Tu madre.

LA HIJA (*cogiéndole la mano*).—Es verdad; perdóname.

LA MADRE (*levantándose*).—¡Vámonos de aquí en seguida.

ENRIQUE LAVEDAN.

DESAHOGO

Es mi cariño, mi ambición, mi gloria,
mi bella realidad.

es la Hada de mis sueños, la que tanto
tendré siempre que amar,

Es mi ilusión, mi dicha, mi esperanza
aliento de mi amor,

es la aurora feliz, que al pecho mío,
inunda de pasión.

Sus gracias me dan vida, me enloquecen,
y me hacen delirar,
sin ellas, estaría mi existencia
sumida en la orfandad.

Pues ya no encuentro nada en este mundo
que calme mi pesar,
como cantarte, aunque resulte el canto
¡música celestial!

LEONARDO ANDAMOYO.

Las mujeres de los poetas.

Teresa.

I

¡Oh, Teresa, tu nombre tiene un nimbo inmortal,
la corona de estrellas del amor y del dolor;
tu carne ardió en las brasas del pecado mortal
y hoy eres casi santa porque te ungió el amor!

Rosa sensual, acaso te cegó la locura
inefable de amar, y tu mano de seda,
en los momentos—cumbre de lirica ternura
alisó las románticas melenas de Exproncede.

¡Oh, dulce Portugal! ¡Nombre de sortilegio!
De tus noches idílicas en el momento egregio
se abrió tu alma al amor como un loto á la luna.

Era en tus quince años de excelsa poesía
y entonces eras blanca y celeste como una
azucena de Mayo del altar de María.

II

¡Oh, dolor de tu vida trágica y mancillada!
Era tu corazón un arca de emoción,
pero ninguno halló la llave cincelada
y siempre fué un enigma tu amargo corazón.

Te abrasó la lujuria, la loca vampiresa,
pero si amastes mucho sufriste demasiado;
todos te hemos rezado con el «Canto á Tereza»,
que es la salve de amor que te ha purificado.

¡Oh, dolor de tu muerte! ¡La sórdida negrura,
soledad y pobreza! ¡Tu espléndida hermosura
que entierra de limosna la pública piedad!

Tal vez, cuando Espronceda, junto á la reja abierta,
lloró toda una noche por tu belleza muerta,
surgió el divino «Canto» de tu inmortalidad.

EMILIO CARRÉRE.

**He dejado de pertenecer á esta Redacción, don
José Recio y Días.**

RETRATO

Amo la fugitiva sensación del momento,
el placer del instante doloso y cruel;
el goce indefinible que al par es sufrimiento
y la amarga cicuta tras un vaso miel.

Quisiera haber nacido de la Roma pagana
y ser en sus triclinios decadente histrión;
sentirme enamorado de una virgen cristiana
que en una catacumba me diera el corazón

Añoro los festines de los tiempos de gloria
del griego refinado, sofista sensual.
Como un borroso ensueño yo guardo en la memoria
el amor de una noche y de una bacanal,

Discurro desquiciado por este aborrecible
mundo sin ideales, de mentido vivir.
He nacido poeta, adoro lo imposible
y rebelde, á la lucha, yo me quiero morir.

MANUEL F. LASSO DE LA VEGA.

La orgía de Leipzig.

Mezclados los satánicos rondeles
con las más delirantes carcajadas;
en orgía nocturnal que ante toneles
celebran los felices camaradas.

Sobre la tosca mesa el burdo vaso
henchido, un rojo globo se asemeja
y el espíritu flota, cuyo paso
signo fatal sobre el espacio deja.

De los taladros se alza el espumante
borbotador champan; en surtidores

surge el vario licor como triunfante
manantial de irisados resplandores,

Y calla para Fausto allí la leda
música de cantores y de risas;
sus ilusiones son mustia arboleda
donde no alcanza el soplo de las brisas.

Blasfema y jura al par la revoltosa
gente, burlada con poderes magos;
mientras corre en el Hart la pavorosa
legión de los fatídicos endriagos.

ENRIQUE VAZQUEZ DE ALDANA.

MISCELANEA

—Entre ama y criada:

—María—dice la primera—¿ha venido alguien
durante mi ausencia?

—Sí, señora, don Pablo.

—¿Don Pablo? No le conozco.

—Ya lo sé, señora. Es que ha venido por mí.

*
*
*

Una señora sorprendió á su cocinera en conversa-
ción íntima con su marido, por lo cual le dió la cuen-
ta, diciéndola:

—Tomé usted, hija mía. Para lo que hace usted
aquí, lo haré yo perfectamente.

*
*
*

—¿Con que has despedido á tu lavandera sólo por-
que te ha perdido una camisa?

—Sí; me he visto obligado á ello.

—¿Y eso?

—Porque era la única que tenía.

*
*
*

La nueva cocinera al criado:

—Francisco, hágame el favor de traerme tres libras
de queso.

—Se dice kilo.

—¿Cómo? ¿Ya no se llama queso?

*
*
*

COLMOS

El colmo de un cocinero:

Hacer de tripas corazón.

El de un usurero:

Prestar atención con gran *interés*.

El de un pianista:

Casarse en la *octava* del Corpus con una que se
llame *Tecla*, y luego resultar *acordes* en todo marido
y mujer.

Grandes Almacenes EL AGUILA

San Francisco, 25.

CADIZ



San Francisco, 25

CADIZ

SUCURSALES

Madrid, Barcelona, Alicante, Almería, Bilbao, Cartagena, Gijón,
Granada, Málaga, Palma de Mallorca,
Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid, Zaragoza.

ROPAS CONFECCIONADAS

PARA

CABALLERO, SEÑORA, NIÑO Y NIÑA

*Gorras, Sombreros de paja, Cinturones, Calcetines, Corbatas, Fajas,
Ligas, Tirantes, etc., etc.*

PRECIO FIJO.—VENTAS AL CONTADO

PÍDASE EL CATÁLOGO GENERAL

CEPILLO

FOTÓGRAFO

(Plaza Castelar) calle Santiago, número 1.--Cádiz.

Retratos de todas clases y tamaños. Grandes talleres de ampliaciones inalterables, por todos los procedimientos conocidos hasta la fecha.

Ventas á plazos y al contado.

PRECIOS ECONOMICOS

GRAN SASTRERÍA. - Columela, 11. - Cádiz.

Se confeccionan toda clase de prendas de vestir para Caballeros y Niños, á precios económicos.

- FELIPE SAEZ Y GUTIÉRREZ -

Elegante corte.—Figurines extranjeros de las casas más acreditadas.—Trajes talaes y uniformes de todas clases.

Columela, número 11.—Cádiz.

FILIPINAS

A todo el que me remita UN DOLLAR norteamericano ó su equivalencia en cualquier documento negociable, remitiré libre de porte, á cualquier parte del mundo, 50 sellos diferentes de Filipinas en buen estado cuyo valor en catálogos es de 50 francos.

En pedidos de varias series iguales, descuentos considerables.

Garantías y seguridades absolutas. Referencias de primer orden. Banqueros, Banco de las Islas Filipinas.

V. ARIAS. - Carriedo. - MANILA. - Filipinas.

Toda revista filatélica, ó nó, que reproduzca este anuncio y envíe un número, recibirá una serie de 50 sellos escogidos de Filipinas.

¡¡CAMBIO!!

Se desea con todos los países del mundo de sellos cotizados á 0,20 ó menos, por 50, 100, 500, 1.000 y aún mayor número, pero diferentes ó en hojas á escoger.

BASE: YVERT, KOHL. SENF 914

CONTESTO SIEMPRE. - ANUNCIO SIEMPRE VALEDERO

G. de Villagómez.

=Alte Schützenstr, 6. - BERLÍN, 25.=

Correspondencia en italiano, francés ó alemán.

Todo periódico que reproduzca en su idioma este anuncio 4 veces, recibirá, contra números justificativos, 12 francos (precio en catálogo) en buenos sellos.



ASBESTILE

No más cartón alquitranado, para cubierta de techos. No más chapas galvanizadas onduladas.

El Asbestile los sustituye admirablemente, fabricado con cemento y fibra de asbesto.

PARA INFORMES:

N. Dávila. - S. PEDRO, 7. - CÁDIZ

La Administración

de esta REVISTA, advierte á los Sres. Anunciantes, que no admite órdenes para sitio determinado en las páginas destinadas á la publicidad, si no son recargadas con el 10 por 100 del valor de la inserción.

Vinícola Madrileña.

San Francisco, 34.

Vinos y licores de las mejores marcas. - Conservas de todas clases.

Manzanilla Pasada "D. Pelayo."

Importante. - Se admiten anuncios para la fachada de este establecimiento, donde figuran ya importantes casas.

DIRIGIRSE Á ESTA REDACCIÓN

Anuario de Cádiz Y SU PROVINCIA

POR

Manuel Juárez y Serafín Pró.

Oficiales de la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz.

Edición para 1914.

Precio: 6 ptas.

Pídase en las librerías acreditadas.

TALLER DE PLATERÍA

DE

José María Butrón.

(ANTIGUA DE ISOLA)

En este acreditado establecimiento se componen toda clase de objetos de plata y oro.

San José y Junquera. - Cádiz.

LUIS CARAMÉ HABILITACIÓN DE CLASES PASIVAS

Constitución, 73. - San Fernando.

SIN ANUNCIOS NO ES POSIBLE HACER BUEN NEGOCIO

EL ÁGUILA. = Surtido en prendas confeccionadas para todas estaciones.

A Equitativa dos Estados Unidos do Brasil.

LA EQUITATIVA DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL

Sociedad Mutua de Seguros sobre la Vida.

LA MAS IMPORTANTE DE LA AMÉRICA DEL SUR

Dirección general para España: Barquillo, 4 y 6.-Madrid.

Seguro ordinario de Vida, con prima vitalicia y beneficios acumulados.
 Seguro ordinario de Vida, con primas temporales y beneficios acumulados.
 Seguro de Vida dotal, á cobrar á los 10, 15 ó 20 años, con beneficios acumulados.
 Seguros de Vida y Dotal, en conjunto (sobre dos cabezas) con beneficios acumulados.
 Dotes de niños.

Seguros de Vida de todas clases, con sorteo semestral en metálico.

Con las pólizas sorteables, se puede, á la vez que constituir un capital y garantir el porvenir de la familia, recibir en cada semestre, en dinero, el importe total de la póliza si ésta resulta premiada en los sorteos que se verifican semestralmente el 15 de Abril y el 15 de Octubre.

Agente para la provincia de Cádiz: D. FELIPE SÁNCHEZ MELLADO. S. Fernando (Cádiz).

Agente en Cádiz: D. Joaquín Zurbano, Montañez, 10.

Autorizada la publicación de este anuncio por la Comisaría de Seguros con fecha 5 de Octubre de 1909.

Sombrerería de José Bartús.-San Francisco, 18.-Cádiz.

FUNDADA EN 1870.

Esta casa recibe los últimos y más variados modelos de SOMBREROS para Caballeros y Niños.—Últimas novedades en Sombreros hongos y flexibles.—Extenso surtido en Gorras de todas clases.—Especialidad en Gorras inglesas.



SOMBRETEROS DE PAJA, ULTIMO MODELO

Guía de Profesiones y del Comercio y de la Industria Gaditana.

LITOGRAFIA ALEMANA. Útiles de escritorio. Papelería. Trabajos de Imprenta. Cánovas del Castillo, 23 y Sagasta 7, Cádiz.—Especialidad en trabajos para vinateros. Etiquetas, envueltas, cápsulas, etc., y en general, todo lo concerniente á las artes gráficas.

D. CELESTINO PARRAGA. Catedrático de la Facultad de Medicina. Cánovas del Castillo, 5.

VINOS LEGITIMOS de Valdepeñas y marca NICANOR.—Juan Fernández y Fernández.—Bodegas en Valdepeñas: Ciriaco Cruz, 1.—Depósito en Cádiz: Rosario, 8.

COSTURERA. Se ofrece para coser á domicilio. Darán razón: Obispo Urquinaona, núm. 17, 1.º, derecha.

TIPOGRAFÍA COMERCIAL.—Se hacen toda clase de trabajos con prontitud y esmero.—Tarjetas de Visitas, desde 1,50 pesetas el 100.—Antonio López, 3.

COSARIO DE CHICLANA. Puntualidad y Geconomía en los encargos. José A. Rodríguez. Rosario, 43.

RELOJERIA FRANCESA. Leopoldo Cor-donnier. Sagasta, 22. Venta de toda clase. Marcas «Zenit», «Longines», «Omega», «Juvenia».

LA ESPAÑOLA. Almacén de papel y útiles de escritorio. Gran surtido en Tarjetas postales. Especialidad en estuches de papel fantasía. Aranda, 5.

DROGUERIA de la viuda é hijos de Simón DLens. Productos químicos y farmacéuticos. Pinturas preparadas. Colores en polvos. Surtido en pincelería. Sopranis, 3 y 4.

MECANOGRAFIA.—Lecciones teórico-prácticas y nociones de Estenotipia, por Francisco de A. Cerón, profesor de la Escuela Superior de Comercio de Cádiz. Precio del libro, 5 pesetas.—Librería Minerva.

EL ÁGUILA.—San Francisco, 25.—Precio fijo.

Los efectos del Anuncio.

Un periódico norteamericano ha estudiado los efectos que producen en el público los anuncios publicados en la prensa. Según él, para tener éxito, un anuncio debe publicarse por lo menos dos veces seguidas, á ser posible en el mismo sitio del periódico. Los efectos se suceden entonces en esta forma:

Primera inserción: el lector ni siquiera ve el anuncio.

Segunda inserción: lo vé, pero no se detiene á leerlo.

Tercera inserción: le pica la curiosidad, y lo lee.

Cuarta inserción: el lector se fija en el precio del artículo anunciado.

Quinta inserción: se fija en las señas de la casa donde se vende el artículo.

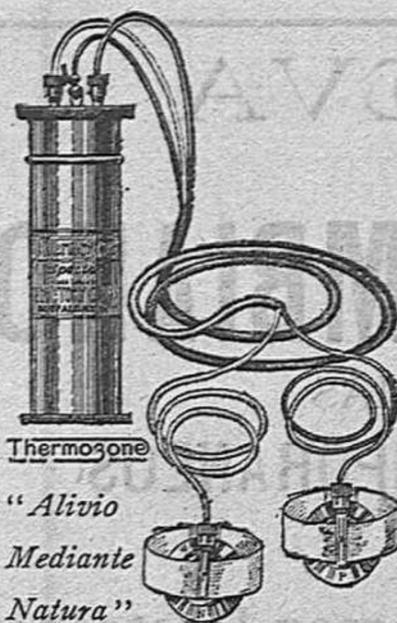
Sexta inserción: habla del anuncio á su mujer.

Séptima inserción: se propone adquirir la cosa anunciada.

Octava inserción: la adquiere.

Novena inserción: habla del anuncio á sus amigos.

Décima inserción: vuelve á hablar del asunto á sus amigos, y éstos se lo cuentan á sus mujeres. Entonces, la familia de cada uno de los amigos compra á su vez el periódico, y si las inserciones continúan, los efectos son los de la bola de nieve, el éxito es completo.



EL "THERMOZONE"

CURA SIN EMPLEAR MEDICINAS

¿Cómo? Asimilando el oxígeno del aire y el ozono del agua y comunicándolos por los poros á la sangre del paciente. Nada de drogas ni electricidad, que en la mayoría de los casos de nada sirven. Simplemente póngase V. el «THERMOZONE» en contacto con el cuerpo y el gran elemento curativo—OXÍGENO—atacará de lleno y sanará los partes afectadas. El libro titulado «THERMOZONE» lo explica toda. Se envía gratis á quien lo solicite.

Representante general en España: FRANCISCO LOPEZ CANTO.-Aragón, 230.-Barcelona.

Para más detalles en esta Administración:

En uso desde 1887

● ROSARIO, NUMERO 7.—CADIZ ●

Á LOS EXPORTADORES

y á cuantos comerciantes interese dar á conocer sus productos en las Repúblicas Latinas, les conviene anunciar en

“ESPAÑA Y AMÉRICA”

que es la Revista Comercial Ilustrada que ofrece mayores ventajas.

Tiene corresponsales en todas las provincias y principales pueblos de la península, y en todos los países hispano-americanos.

Se publica mensualmente. Se envían números de muestra á los que lo soliciten.

Precios de suscripción: 10 pesetas al año, en España.—En el Extranjero, 15 francos.—Número suelto, 1 peseta.

Inserta entre otros asuntos, artículos comerciales, industriales, históricos, de artes y de intereses generales, estadísticas, tarifas, notas de importación y exportación, etc., etc. Profusas y numerosas ilustraciones.

Oficinas: Cánovas del Castillo, 32.-Teléfono 31.-Cádiz.

Reservado para la Casa que lo tuesta diariamente y lo vende hasta con su miajita de MOKA, desde 5 pesetas el kilo. - (Café Parsisien, Loreto, 1)

JIMÉNEZ Y REGIFE

CÁDIZ-JEREZ

GRANDES PREMIOS

ITALIA—FRANCIA—BÉLGICA—REPUBLICA ARGENTINA

MOSAICOS - AZULEJOS - CEMENTOS

Automóviles.—Motocicletas.—Bicicletas.

"Rudge Whitworth" ★ "La Inglesa"

Luz de incandescencia por gasolina. - Aparatos fotográficos é impermeables.

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

◀ BICICLETAS, desde 10,50 pesetas mensuales. ▶

Las mayores garantías.—Los más largos créditos.—Aparatos fotográficos, desde 6,50 pesetas mensuales!—Impermeables superiores, desde 7 pesetas!

Representante general en Andalucía: D. Antonio Aparcero, Gravina, n.º 70.—SEVILLA.
Representante en Cádiz y su provincia: D. Diego Torres Cabrerizo, Villalobos, 6.—CADIZ.

OBRA NUEVA

PARNASO COLOMBIANO

SELECCIÓN DE POESÍAS

DE LOS LIRICOS CONTEMPORANEOS

PRÓLOGO

del Excmo. Sr. D. Antonio Gómez Restrepo.

(CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA)

Un volumen de 288 páginas: pesetas 3,50 ejemplar.—A provincias se envía certificado por pesetas 3,75.

Se reciben pedidos en esta Redacción.

ANUAR Y EN DER

Nuestros Regalos

Todos los meses distribuiremos entre nuestros suscriptores y anunciantes **TRES REGALOS** que consistirán en un vale que dará opción á seis artísticas fotografías de la acreditada casa del Sr. Cepillo; en un décimo de la lotería, y en una obra literaria de firma renombrada.

Nuestros suscriptores y anunciantes deben conservar sus recibos, pues los citados premios se entregarán á los que coincidan en sus dos últimas cifras con las dos últimas de los tres primeros premios de la Lotería Nacional del 21 de cada mes.

Para tener opción á estos regalos es condición indispensable que ningún suscriptor ó anunciante esté en descubierto con nuestra administración. El derecho á los regalos caduca al mes de publicarse los nombres de los favorecidos.